

**LOCAL | Reportajes**

**Cruz Roja atiende a cerca de 300 inmigrantes en asentamientos entre enero y junio**

**La nacionalidad predominante es la rumana (90 por ciento) y una cuarta parte eran menores de 18 años**

**Redacción**

Miércoles 6 de julio de 2011 - 21:49



Cruz Roja Española prestó, durante el primer semestre del año, apoyo social en distintos asentamientos de inmigrantes de la provincia a un total de 296 personas, de las que 168 eran hombres y 128 mujeres.

Entre enero y junio, el voluntariado de la institución humanitaria realizó 56 salidas –algunas sólo de detección y otras de intervención o seguimiento- a 22 campamentos diferentes, en su mayoría repartidos por la capital –donde se ha empezado a trabajar este año-, aunque también situados en municipios como Adamuz, Lucena, Puente Genil y en las aldeas de Silillos y

Peñalosa.

Las cifras y la ubicación de los asentamientos fluctúan, a medida que van siendo desmantelados. En lo que va de 2011, esto ha ocurrido en cinco ocasiones.

En el marco de este proyecto, financiado por el Ministerio de Trabajo e Inmigración, Cruz Roja ofrece una atención socio-sanitaria a los inmigrantes y favorece su acercamiento a los recursos sociales normalizados; de hecho, en muchas ocasiones se les acompaña y se les asesora para la tramitación de documentos tales como el pasaporte, el NIE o la tarjeta sanitaria, así como para la inscripción en las oficinas del Servicio Andaluz de Empleo (SAE).

De igual modo, se les reparte material de emergencia, entre el que se incluyen toldos, sacos de dormir, kits de higiene familiar e individual, productos materno-infantiles, bolsas de basura, linternas o garrafas de agua. Asimismo, el personal de la organización distribuye, en sus visitas a estos campamentos, diversos alimentos no perecederos, como puede ser pasta, harina o leche en polvo.

De igual modo, el voluntariado trata de informar y ofrecer pautas a los inmigrantes para el control del saneamiento e impacto ambiental de sus asentamientos, con recomendaciones sobre el consumo de agua potable, el almacenamiento de residuos o la realización de hogueras.

Toda esta labor se realiza en coordinación siempre con los organismos públicos competentes. Es el caso, por ejemplo, de la Unidad de Calle del Ayuntamiento de Córdoba, que cuenta con un dispositivo de prevención de la mendicidad infantil y trabaja directamente en los asentamientos con presencia de menores.

Mayoritariamente, los asentamientos de la provincia están integrados por población rumana, y prueba de ello es que el 90 por ciento de las personas atendidas por Cruz Roja en este primer semestre de 2011 eran de esta nacionalidad, mientras que el 10 por ciento restante comprende a inmigrantes de origen marroquí, lituano o de otros países diversos.

Dado el predominio de población rumana, en las salidas a los campamentos va siempre una mediadora

intercultural de esta nacionalidad.

En cuanto a la distribución por edades, destaca que una cuarta parte de las personas a las que se prestó apoyo era menor de 18 años.

Este trabajo en los asentamientos es sólo uno de los diversos proyectos que desarrolla la entidad dentro de su programa de atención a inmigrantes, cuyo objetivo general es hacer frente a las causas generadoras de vulnerabilidad en la población extranjera, al tiempo que se le proporciona toda la ayuda necesaria para llevar una vida digna y lograr su plena integración en la sociedad de acogida.

Entre otros servicios y recursos, Cruz Roja Española cuenta en la provincia con un centro de migraciones en Puente Genil; otro de primera acogida y albergue para temporeros inmigrantes en Baena; sendos centros de encuentro y estancia diurna en Palma del Río y Rute; oficinas de atención social en una decena de municipios; ayudas para facilitar la reagrupación familiar y el retorno voluntario; y pone en marcha diversas actividades de formación y sensibilización.